

Notas de Homilía para la 2ª Domingo de Cuaresma, B 25 de febrero de 2018

Lecturas: Gen 22: 1-2.9.10-13; Salmo 116; Rom 8: 31-34; Evangelio: Mc 9: 2-10

1. Pensamiento Central: ¿Quién es Jesús?

Las lecturas para el segundo domingo de Cuaresma presentan la identidad de Jesús como el Hijo amado de Dios (revelado en su bautismo y transfiguración). Nuestra fe se fortalece cuando vemos la continuidad de los temas de la fe durante tantos años del testimonio bíblico.

2. La primera lectura muestra por qué el pueblo judío siempre estaba buscando "el cordero de Dios".

Abraham muestra su fe en Dios al estar dispuesto a sacrificar a su hijo Isaac. Pero en el último minuto, el Señor proporcionó un carnero (no un cordero) para el sacrificio y la vida de Isaac se salvó. Isaac prefigura a Jesús.

3. Observe cuán ofensivo es para nosotros pensar en Abraham sacrificando a su Hijo, pero cuán fácilmente hablamos de Dios, el Padre, estando dispuesto a ofrecer el sacrificio de su Hijo por nuestros pecados. Mientras que el hijo de Abraham, Isaac, se salvó, el hijo amado de Dios, Jesús, sufrió una cruel muerte en la cruz. Más tarde, en la misma colina (justo a las afueras de Jerusalén), el único Hijo de Dios no fue salvo, sino que se ofreció como sacrificio por nuestros pecados. En relación a Abraham, debido a esta fe, mostrado por obediencia, el Señor renovó su promesa a Abraham por las bendiciones de la tierra y la progenie.

4. La conexión de esta historia con la lectura del Evangelio enfatiza el amor infinito de Dios, como se ve en el sacrificio redentor de su propio Hijo para la salvación del mundo. Si el misterio del sacrificio del amado hijo de Abraham, Isaac, es difícil de entender, el misterio de la muerte del amado Hijo de Dios, Jesús, es mucho más desafiante.

5. Es por eso que Pablo nos recuerda, en la segunda lectura, que Dios el Padre no perdonó la vida de su propio Hijo. ¡Qué ironía y paradoja! ¡Dios salvó al hijo de Abraham, pero no al suyo! ¿Por qué? Porque Dios nos ama con un amor eterno. Pablo interpreta la voluntad de Dios de sacrificar a su propio Hijo como prueba de su gran amor por nosotros.

6. En el Evangelio de hoy, la Transfiguración, Jesús se revela como una figura gloriosa, superior a Moisés y a Elías. Él es identificado por la Voz celestial como el Hijo de Dios.

"Este es mi Hijo amado. Escúchenlo".

Al describir la transfiguración de Jesús, el evangelio nos muestra una anticipación de la gloria celestial que aguarda a quienes hacen la voluntad de Dios al poner su fe en él.

7. Hoy, reflexionando sobre nuestras lecturas e inspirado por el estudio bíblico, La "Gran Aventura", me gustaría fortalecer nuestra fe al mostrar la conexión de temas e ideas básicas a lo largo del tiempo.

8. Primero está el tema de ofrecer al hijo primogénito como sacrificio. Este es el evento final y culminante en la formación del pacto entre Dios y Abraham. En Génesis 22 Dios llama a Abraham a sacrificar a su hijo. Finalmente, Isaac se salvó. Jesús no fue.

9. Una segunda consistencia es la ubicación. En la región de Moriah donde Abraham fue a ofrecer a Isaac como sacrificio es el mismo lugar que Jerusalén (véase 2 Cro 3: 1). Este es, por lo tanto, el mismo lugar en el cual el mismo Hijo de Dios, Jesús, fue sacrificado en el Calvario. Esta es la razón por la cual Jerusalén, entre todas las ciudades del mundo, es tan sagrada para el cristianismo, el judaísmo y el islam.

10. El tercer tema es el del "cordero" para el sacrificio y Jesús es identificado como el Cordero de Dios. Isaac preguntó: "¿Dónde está el cordero para el holocausto?" Abraham respondió que Dios lo proporcionaría. Pero Dios proveyó un "carnero" no un "cordero". Esto dejó al pueblo judío buscando por siglos al "cordero" que es Jesús. Por lo tanto, las palabras de Juan el Bautista al identificar a Jesús, "Ese es el Cordero de Dios" (Jn 1:36) y es Jesús en el cielo, "parado en medio del trono y los cuatro seres vivientes y los ancianos, un cordero que parecía haber sido muerto" (Ap. 5: 6). En esto, Jesús es identificado como el Cordero Pascual sin mancha (del Éxodo y de la Pascua) que salvó al nuevo Israel del pecado y la muerte (Ex 12, Isa 53: 7, Jn 1: 29,36, 1

Pedro 1:18 -19). "El Cordero de Dios" es el título principal para Cristo en Apocalipsis, usado 28 veces. Esto se remonta a Abraham y al sacrificio de Isaac.

11 Un cuarto paralelo es que el sacerdocio de Jesús es el del orden de Melquisedec, no de los levitas. Esto se desarrolla en Hebreos 5 - 7. Melquisedec es más antiguo que Moisés y la Ley. Jesús era de la tribu de Judá, no de Leví, así que aquí estamos identificando el sacerdocio de Jesús con un sacerdocio más antiguo, más cercano al mismo Padre Abraham.) Su sacerdocio fue "declarado por Dios según el orden de Melquisedec" (véase Salmos 110: 4, Heb 5: 1-10). Esto nos lleva a otro tema relevante, el diezmo.

12. Un quinto tema relacionado con el Padre Abraham es el de ofrecer el diezmo a Melquisedec, el e "Sacerdote del 'Dios Altísimo' y rey de Salem". Se menciona por primera vez antes de la "Prueba de Abraham" en Génesis 14 cuando Abraham ofrece un diezmo del botín de su guerra con los cinco reyes a ese misterioso sacerdote, Melquisedec.

13. Existe el principio de que "la persona menor es bendecida por el mayor". Melquisedec bendijo a Abraham. Entonces Melquisedec es más grande que el Padre Abraham. Y Jesús es más grande que Melquisedec, aunque de su orden del sacerdocio. Si Abraham se sintió obligado a ofrecer sus diezmos a Melquisedec, ¿no deberíamos estar más ansiosos por ofrecer nuestros diezmos a Jesús? (Ver Hebreos 7.1-28).

14. ¿Y qué representa la ofrenda de los diezmos? Representa nuestra fe y nuestra obediencia a nuestro Señor. Y si no ofrecemos el diezmo completo? Entonces no seremos bendecidos por Dios en la forma en que promete bendecir a sus fieles. Vea Malaquías 3: 8-10.

"¿Puede acaso un hombre engañar a Dios? ¡Sin embargo, me estás robando! Y dices: "¿Cómo te robamos?" En diezmos y en ofrendas. Por eso los maldigo, a toda la nación, que son unos tramposos. Entreguen, pues, la décima parte de todo que tienen al tesoro del templo, para que haya alimentos en mi casa. y pruébame en esto, dice el Señor de los Ejércitos para ver si les abro las compuertas del cielo, para derramar bendición sobre ti sin medida?

15. Un paralelo adicional de Melquisedec a nuestra Eucaristía es que él trajo pan y vino para la ceremonia cuando Abraham presentó sus diezmos.

16. Reflexión sobre la aplicación de la semana pasada a nuestros días y las amenazas en nuestras escuelas y la violencia en nuestra sociedad. ¿Cuáles fueron las tres condiciones culturales que el Dr. Stout en *el Sociópata entre nosotros* declaró que están causando esta enfermedad? Eran "impulsividad, irresponsabilidad y falta de remordimiento". **Para poder diezmar y planificar nuestra ofrenda al Señor, ¿no tenemos que reformar nuestra impulsividad, nuestra irresponsabilidad y nuestra falta de remordimiento?** ¿No es esta disciplina del diezmo un medio de entrenamiento en virtud de los elementos más importantes de la salvación que nos esperan?

17. Luego, mirando hacia el futuro, esto es particularmente oportuno hablar del diezmo porque la próxima semana escucharemos la Campaña Anual del Obispo y será necesario que planeemos nuestra ofrenda. La próxima semana haré una sugerencia sobre cómo considerar nuestras donaciones, nuestros diezmos y cuáles son las pautas católicas para esto. Realmente quiero enfatizar los beneficios y los efectos espirituales del diezmo para que podamos entender su aplicación en nuestras vidas.

18. Señalar quién es Jesús y fortalecer nuestra fe al señalar la gran coherencia en el desarrollo de los temas bíblicos a lo largo de tantos siglos. Hemos visto 1) la consistencia de la ofrenda sagrada del hijo primogénito, 2) Mt. Moriah, Jerusalén y el Calvario siendo el mismo lugar; 3) La ofrenda del "Cordero" por el sacrificio y Jesús siendo "el Cordero de Dios"; 4) El sacerdocio de Jesús es el del orden de Melquisedec, no de los levitas; 5) la ofrenda del diezmo a Jesús es más importante que el diezmo de Abraham a Melquisedec; e incluso 6) el uso de pan y vino por Melquisedec paralelo a la Eucaristía. Todos estos temas, entonces, encajan para producir cristianos responsables y virtuosos en nuestra sociedad. ¡Realmente somos la solución que nuestra cultura necesita! ¡Qué fe histórica, precisa y profunda tenemos! ¡Qué regalo para ser cristiano y católico!